

PISTOLAS DE PAPEL

Aún resuenan en mis oídos las hojas bajo mis pies. Caminábamos despacio, pausadamente, nadie quería llegar al destino, al final. Pocos hombres sobrevivieron a la masacre. Les llamábamos héroes, héroes del silencio acallado por los escombros de la guerra, esos escombros que nadie quiere remover.

La guerra nunca cambia. Cambian los hombres, las armas, pero persiste el odio, el miedo y el dolor. ¿Cuándo superará el hombre sus diferencias para unirse y mejorar la convivencia? Muchos denominan a esta idea utopía. Esta utopía está siendo llevada a cabo por nosotros, por la resistencia.

Recuerdo el asalto al campamento principal, lloros, gritos, llantos, regueros de sangre. Los supervivientes estamos aquí, condenados a vagar solitarios entre los escombros otoñales. Aún resuenan en mis oídos las hojas bajo mis pies.

Samuel Estévez Carbajales